

(1)

Los aspectos de la fe y la moral que implica el ayuno

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Noble Corán: “**Y apresúrense a buscar el perdón de su Señor y un Paraíso tan vasto como los cielos y la Tierra, que ha sido reservado para los que tienen conciencia de Dios [y cumplen la ley]**” (Corán 03:133).

Atestiguo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Al-lah y atestiguo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

Entrando en materia:

Al-lah, Alabado sea, nos ha prescrito el ayuno a partir de unos propósitos tan sublimes basándose en grandes sabidurías. Pues el ayuno es considerado como una gran escuela donde se enseña las vías de la ética y la fe. Al meditar el Sagrado Corán, encontraremos que Al-lah, Alabado sea, mencionó que la piedad es el objetivo y el propósito principal que se logra como

(2)

consecuencia del ayuno, y la queda establecida en la aleya siguiente: Al-lah, Alabado sea dice: **“¡Oh, creyentes! Se les prescribe el ayuno al igual que fue prescrito a quienes los precedieron, para que alcancen la piedad”** (Corán 02:183).

Pues la piedad es un principio de bien común que reúne todas las cualidades que benefician a la sociedad entera. De ahí que al mencionar la piedad en el Sagrado Corán, fue acompañada con diversos principios espirituales y éticos en muchos versículos. A ese respecto, Al-lah, Alabado sea, dice: **“La verdadera virtud no consiste en orientarse hacia el oriente o el occidente [durante la oración], sino que es piadoso quien cree en Al-lah, el Día del Juicio, los ángeles, el Libro, los Profetas, hace caridad a pesar del apego [que tiene por los bienes materiales] a los parientes, los huérfanos, los pobres, los viajeros insolventes, los mendigos, y colabora para liberar esclavos y cautivos. [Tiene piedad quien] hace la oración prescrita, paga el azaque, cumple con los compromisos contraídos, es paciente en la estrechez, la adversidad y ante la persecución. Ésos son los veraces en su fe y los verdaderos piadosos”** (Corán 02:177).

(3)

Entre los aspectos de fe que el implica el ayuno cabe destacar el principio de la supervisión o sea tener presente a Al-lah en nuestras obras. Pues, el ayuno en sí se trata de una práctica de adoración oculta y representa un secreto entre el creyente y su Creador. Nadie se entera de la veracidad y validez de esta práctica excepto Al-lah, Alabado sea. Asimismo, es una prueba evidente de la certeza y la confianza que posee el hombre de que Al-lah le ve y le observa en todos sus estados tanto en privado como en público. Al-lah, Alabado sea, dice: **“No hay situación en la que se encuentren, no hay pasaje del Corán que reciten ni otra obra que realicen, sin que Yo sea testigo de lo que hacen. A tu Señor no se Le escapa nada en la Tierra ni en el cielo, ni siquiera algo del peso de un átomo. No existe nada menor o mayor a eso que no esté registrado en un Libro claro”** (Corán 10:61).

De este valor, que consiste en tener presente a Al-lah, se deriva la inmensa recompensa del ayuno que Al-lah, Alabado sea, ha prescrito y guardado para sus creyentes, puesto que nadie sabe el valor de dichas recompensas excepto Al-lah. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **“Cada obra**

(4)

del hijo de Adán se aumenta, una recompensa por diez hasta setecientas veces más. Dijo Al-lah, el Altísimo: “Excepto el ayuno, pues es para Mí y yo recompenso por ello. Pues deja su deseo y su comida por Mí». Y para el que ayuna hay dos motivos de alegría: uno cuando rompe el ayuno y otro cuando se encuentra con su Señor. Y el hedor de su boca es mejor para Allah que el aroma del almizcle”.

Por consiguiente, todos los creyentes que tienen presente a Al-lah a la hora de llevar a cabo el ayuno, también deberán tenerlo igual presente en todas sus obras, tanto en el ramadán como en los otros meses del año.

Además, el ayuno es considerado como una escuela donde se enseña la paciencia en todas sus formas. Pues a través de esta práctica de adoración el hombre alcanza la capacidad para lograr el esfuerzo y la paciencia necesarios para cumplir con las prácticas de adoración que Al-lah le ha prescrito, así como abstenerse de todos los caprichos y deseos indebidos. Por este motivo, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, ha descrito al ramadán como el mes de la paciencia. Refiriendo a esto, dijo: **“estar en ayunas durante el mes de la paciencia y**

(5)

tres días de cada mes es como si hubieras estado en ayunas en toda la vida”.

Por consiguiente, cada ayunante deberá tener paciencia, reprimir su ira, perdonar a quien le haya cometido cualquier error, dar a quien le haya prohibido, tratar con amabilidad a todas las personas e incluso a aquellas que le hayan herido, y dar beneficencia a quien le haya lastimado. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Al-lah, Alabado sea dice: **"Toda obra del hijo de Adán es para él, excepto el ayuno, pues ciertamente es para Mí y yo soy el que recompensa por él. Y el ayuno es una prevención (protección), así pues si uno de vosotros está ayunando que no vaya a donde su mujer para tener relaciones íntimas, que no grite, y si alguien le insulta o le pega que diga: “Estoy ayunando».**

Asimismo, el que está en ayunas siempre dice la verdad, no miente, ni traiciona, ni defrauda, ni calumnia a nadie. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **"Quien no cese de hablar falsedades y actuar de acuerdo con ellas, Al-las no necesita que deje su comida ni su bebida”.**

(6)

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre el profeta Muhammad, sus compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:

La interdependencia, la solidaridad y la mutua misericordia representan los propósitos más importantes del ayuno, así como dar consuelo y alivio, y responder a las demandas de los necesitados y los pobres. En este sentido, en una ocasión, uno de los compañeros del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le preguntó diciendo: « **¿Qué es lo mejor del Islam?»** El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **«Alimentar a otros y saludar a los que conoces y a los que no conoces».**

No cabe la menor duda de que los valores de interdependencia, solidaridad, generosidad, y dar de comer a los demás, siempre tienen grandes recompensas prescritas, pero en el mes de ramadán dichas recompensas se multiplican. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **“Quien alimente a alguien que esté ayunando para que rompa su**

(7)

ayuno, su recompensa será igual a la del ayunante, sin que la recompensa del ayunante se disminuya”.

Así que, tendremos que aprender de las lecciones espirituales y de las virtudes morales de la escuela del ayuno con el fin de lograr a cabalidad este acto de adoración y alcanzar el propósito sublime del ayuno. Yaber Ibn Abdullah, que Al-lah esté complacido con él, dijo: **"sí estés en ayunas, tus oídos, tu vista y tu lengua tendrán que abstenerse de cualquier daño, así como evitar dañar a los vecinos y tener serenidad a lo largo del día del ayuno"**.

¡Suplicamos a Al-lah, Alabado sea, que nos bendiga con los dones espirituales para cumplir con el ayuno como está prescrito y alcanzar la virtud de la piedad que beneficie a la sociedad entera y que preserve a todos los países del mundo!